

El Duende Temeroso de la Navidad



¿Qué le dio miedo a Pip? ¿Cómo lo ayudó Papá Noel? ¿Qué te imaginas cuando cierras los ojos y respiras profundo? ¿Cómo te sentiste cuando Pip se tranquilizó?

De pronto, un fuerte trueno resonó por todo el taller. Pip se encogió de miedo y dejó caer el regalo que estaba envolviendo. "¿Qué es ese ruido?" pensó Pip, con el corazón latiendo a mil por hora. "No me gustan los ruidos fuertes". Se tapó los oídos con las manos y trató de ignorar el ruido.

Este año, Pip se había puesto un gorro de Papá Noel de terciopelo rojo, un poco grande para él. Le quedaba un poco caído sobre los ojos, pero le daba un aire importante. Pip se puso a trabajar con entusiasmo, envolviendo muñecas, juguetes para los niños de todo el mundo.

Entonces, Papá Noel apareció con una sonrisa en la cara. "Pip, no tengas miedo", dijo Papá Noel, "solo es un poco de viento. Es normal que haga ruido en la noche de Navidad". Pip, aún temblando un poco, respiró hondo y trató de tranquilizarse.

Pip era un pequeño duende que vivía en el taller de Papá Noel. Era muy alegre y travieso, pero también un poco miedoso. Cada Navidad, Pip se encargaba de envolver los regalos con mucho cuidado, usando papel de colores brillantes y cintas de seda.

Papá Noel le enseñó un truco: "Cuando tengas miedo, cierra los ojos y piensa en un lugar cálido y seguro. Imagina un bosque con árboles brillantes, un río de chocolate caliente y un cielo lleno de estrellas". Pip cerró los ojos y respiró profundo. Se imaginó el lugar que Papá Noel le había descrito, y de pronto, el miedo se desvaneció.

Pip se sintió tan tranquilo que pudo terminar de envolver los regalos con una sonrisa. Desde entonces, Pip siempre que tenía miedo, cerraba los ojos y se imaginaba el bosque mágico de Papá Noel, y así, la Navidad ya no le daba miedo.